

PERSONAS Y PERSONAJES DE LA PSICOLOGÍA EN EL PERÚ

GINA BARDELLI CORIGLIANO: UNA PROFESIONAL RESILIENTE

Anamaría Cáceres Alvis*

Universidad Femenina del Sagrado Corazón, Facultad de Psicología y Humanidades - Lima, Perú
<https://orcid.org/0000-0002-1995-2832>

Gina Bardelli Corigliano ha sido una figura importante en mi formación profesional, su compromiso con la psicología social y sobre todo con el adulto mayor, influyeron en mi acercamiento a estos temas y hoy considero que entrevistarla es una manera de actualizar mis conocimientos acerca de estos temas y compartirlos con el público lector.

La entrevista me acerca a su infancia y niñez en Lima, sus experiencias laborales como psicóloga no solo en Lima sino en Provincias todo esto nos narra a Gina con amplia cantidad de anécdotas:

Gracias por concederme esta entrevista Gina, me gustaría que nos contaras acerca de tu familia.

“Con respecto a mi familia te puedo decir que mi padre fue médico cirujano, obstetra, y se formó profesionalmente en Chile y es en ese país donde conoce a mi mamá, que también era peruana y se encontraba de visita en casa de su hermana en ese país, amistades muy cercanas de ambos los presentaron. En esa ocasión mi padre se encontraba exiliado y cuando regresa a Lima, luego de su exilio, quiso formalizar la relación con mi mamá que era conservadora y para ese momento inclusive pensaba en ser religiosa, así que él se tuvo que entrevistar no solo con la familia de mi mamá, sino también con las religiosas para decirles cuáles eran sus intenciones con mi mamá.

Mi madre era chalaca, estudió la primaria en el colegio italiano y la secundaria en el colegio María Auxiliadora del Callao. Saco a la luz esto porque tanto mi papá como mi mamá hablaban italiano, y cuando ellos no querían que nosotros nos enteráramos de conversaciones de adultos, hablaban en italiano. Por los dos lados me viene la ascendencia italiana.

Mi papá le llevaba a mi mamá quince años y yo fui la mayor de los cuatro hermanos, luego vino mi hermano que falleció por problemas de salud a los 8 meses y después mi hermana quien vive hasta hoy, y mi hermano menor falleció a los 52 años hace 5 años, por lo que hoy solo quedamos mi hermana Giuliana y yo.

* Psicóloga. anamariacaceresa@unife.pe

Que interesante conocer la manera como se formó tu familia, tu ascendencia Italia, ahora ¿nos puedes contar acerca de tu niñez y juventud?

De pequeña viví en el distrito de Pueblo Libre, como hasta los 10 años, luego de eso nos mudamos a San Borja que en aquel entonces era una urbanización que pertenecía a Surquillo, era semi agrícola, me acuerdo de que paseaban las vacas, había un establo donde nosotros íbamos a comprar la leche y tengo la memoria de una niñez y adolescencia muy bonitas en lo que correspondió a las experiencias cotidianas. Recuerdo de un padre muy querendón, se involucraba con nosotros en distintas actividades: nos enseñaba a montar bicicleta, a utilizar las líneas de transporte, nos invitaba a ir a diferentes sitios, nos enseñaba a movilizarnos en transporte público y eso que nosotros teníamos carro, pero era un convencido que había que prepararse para la vida y el nos la quería mostrar

Mi familia paterna tenía una casa en la playa, así que todos los veranos compartíamos con los primos, eran momentos maravillosos. Teníamos costumbres diferentes a las de los primos, ya que mi papá era muy metódico, y todo el resto de la familia eran mucho más relajados, pero a pesar de estas diferencias lo pasábamos muy bien ya que mi papá disfrutaba mucho de la playa y nos animaba a que también lo hiciéramos nosotros.

Ahora que conocemos un poco más acerca de tus padres y familia nuclear, cuéntanos ¿cómo fue tu encuentro con la educación, tu vivencia escolar?

Yo ingresé desde mi primera escolaridad al colegio “San José de Cluny”, allí estuve los 11 años de estudios. Mis papás siempre fueron muy cercanos y presentes en nuestra educación y participaban en las actividades del colegio, mi mamá era delegada de aula bastante involucrada y nosotros siempre bien cuidados, había control y presencia tanto en nuestras actividades escolares como fuera de ellas.

Mi adolescencia... a ver... creo que fue movida en el sentido de la curiosidad, la inquietud por participar en la política, mi padre había sido exiliado y en casa de mi abuelo también había bastante actividad

política, él había sido alcalde y eso hacía que el tema de la política siempre estaba presente, Otra actividad y práctica que comencé a en esta etapa era la de leer, mi padre era un gran lector, y yo me instruía con los libros que él tenía: política, novelas, me fui nutriendo de ello. Cuando estaba terminando el colegio e incluso cuando estaba estudiando en la Unife fui militante de un partido político, en ese partido se militaba desde la niñez, y tuve oportunidad de hacer vida de barrio, ya que en San Borja coincidieron varias familias con hijos de edades similares a la mía.

Entonces vamos conociendo tus intereses por la política y la vida de barrio, ahora nos puedes contar ¿Porqué Psicología y desde cuándo?

Termino el colegio, y decido estudiar medicina, como mi papa, ya que desde niña iba a su consultorio médico y lo ordenaba, actividad que disfrutaba, sin embargo, a pesar de haber postulado cuatro veces, y estar en las mejores academias, (inclusive me fui hasta Ica para postular), no logré mi sueño. Yo quería ingresar a la Universidad Mayor de San Marcos donde estaba la política que tanto disfrutaba, pero no pudo ser, y mi mamá intervino en ese momento para animarme contándome que unas vecinas estudiaban Psicología en una universidad de mujeres, UNIFE, y es así como oigo hablar de la universidad. Ellas estudiaban Psicología y con mi mamá les hicimos una visita donde nos contaron que desde esta carrera también se trataban temas de salud, salud pública. Me acuerdo de que mi mamá me amenazó jajajajaja... voy a ser sincera, me amenazó... para que me arriesgara a postular. Pasé entonces a revisar los contenidos que te pedían para ingresar a la universidad y me sentía capaz y conocía la mayoría de ellos, sin embargo, me encontré con temas de religión que yo no conocía y pedí a mis padres un tiempo para estudiar ese tema. Ya con toda esta preparación Ingresé en setiembre con el segundo puesto y la verdad es que me gustó mucho ingresar y comenzar la etapa de estudios generales, yo estaba feliz en la universidad, me encantó no lo voy a negar.

Y ¿Cómo fue la participación de Gina en su entorno de formación académico - profesional?

Mis seis años en la UNIFE, fueron turbulentos, cuando ya estaba en los estudios de Facultad me postulé y salí elegida miembro de la Asamblea Universitaria y me encargaba de recoger las inquietudes de los estudiantes, siempre me han gustado estos temas, full participación en las actividades. Fui delegada, buena alumna y también comencé amistad con mis profesores de aquella época que continúa hasta el día de hoy en el ejercicio profesional. Recuerdo haber comenzado amistad con muy buenas compañeras, hasta ahora estamos unidas, tenemos un chat donde nos comunicamos. Creo que una característica que nos unió fue el no tener las tecnologías de hoy, ya que teníamos que leer libros, hacer resúmenes para compartirlos y ponernos en el lugar del otro para entender las distintas opiniones, nos reuníamos en casa, y teníamos la dinámica de estudiar a partir de las 12 en la noche, sacrificando así el sueño de nuestras familias.

Cuando llegó el momento de las prácticas preprofesionales yo quería hacerlas en el Hospital de Policía, porque tenía información que los supervisores tenían una excelente formación, existía la posibilidad de rotar en diferentes áreas del hospital y todo eso me entusiasmaba, pero se presentó un inconveniente las prácticas comenzaban en marzo y entonces tuve que aplazar mis prácticas, mientras todas mis compañeras comenzaron en enero yo recién pude comenzar en la fecha indicada. Ante esta realidad junto con una compañera, comenzamos a preguntarnos que podíamos hacer en ese tiempo, averiguamos y encontramos que había un centro para niños excepcionales (así se llamaba en ese tiempo) en la Av. Primavera donde estuvimos un par de meses y en el momento indicado nos retiramos para presentarnos al Hospital de Policía. Iniciar la práctica significó pasar por una evaluación de una semana completa, inclusive examen físico, leyes relacionadas con la labor policial etc. En esa época existían veinte vacantes para practicantes preprofesionales: diez eran pagadas y diez eran sin pago. Tener una plaza pagada era algo excepcional: logré ingresar en la segunda plaza remunerada y me pagaban todo: rancho, uniforme... excelente. Fue un buen internado, población variada, prácticas en consultorio externo atendiendo distintas poblaciones, a los familiares de policías: estuve en psiquiatría en época de terrorismo, atender a personas con stress

post traumático, y otros trastornos. Participé en diagnósticos y evaluaciones de pacientes, desde diferentes especialidades. Estuve en ginecología interviniendo en los distintos trastornos que se les presentan a las mujeres, en pediatría aprendí a preparar a los niños para una intervención quirúrgica. En fin, fue una práctica muy rica y completa.

Recuerdo que mi interés por el tema de la tercera edad se da cuando en el segundo año de estudios de la carrera y en un curso tenía que preparar un tema para exponer y me dieron a escoger entre psicología organizacional y “la vejez” y sin dudarlo escogí el último tema en el cual estoy interesada hasta hoy. A esto se sumó el hecho que desde niña tuve una muy buena relación con mis abuelos tanto paternos como maternos. Con mi abuelo paterno además había intereses comunes tales como la política y otros temas más; con mi abuelo materno me unía el cariño que el mostraba a nosotros sus nietos ya que recuerdo que nos engreía comprando chocolates y caramelos, y el mismo los partía para que no nos atoráramos a la hora de comerlos, además de ser un buen empresario era calígrafo, elaboraba los carteles de su tienda y otros encargos, es por eso que en un momento determinado lleve un curso de caligrafía en la Toulouse Lautrec.

Muy interesante todo lo que aportó a tu formación profesional la práctica preprofesional, en realidad esta exigencia académica termina siendo una herramienta muy importante a la hora de ejercer la profesión, ahora me encantaría que nos narres ¿Cómo continuas con tu interés por el mundo del adulto mayor y por la psicología forense?

Termino la práctica preprofesional y sigo con mi interés por el adulto mayor e indagando en diferentes lugares me entero que la Beneficencia de Lima había inaugurado el “Albergue Canevaro”, y en ese lugar lucho para poder trabajar ya que tenía conocimiento que su trabajo era una propuesta “gerontológica”, (palabra nueva en ese momento) Toda esta corriente se inicia luego de la “I Asamblea Mundial del Envejecimiento” que había tenido lugar en el año 1982. Después de esta Asamblea comenzaron a darse cambios en la forma de intervenir con los adultos mayores, los cuales incluían la incorporación de psicólogos. Mi trabajo comenzó

como voluntaria en el albergue y esto me dio pie a conocer la estructura. Me tomó tiempo obtener la plaza, iba con frecuencia a ver si lograba incorporarme, fui perseverante, hasta que por fin me propusieron una plaza de asistente de servicios de salud, y a pesar de que no era de psicóloga entré e inclusive fui “nombrada”. Tenía muchas ventajas en su momento: buen horario, se promovían varios eventos donde se trataba el tema del adulto mayor, inclusive se realizaban encuentros internacionales. Ahí me quedé por seis años, aprendí mucho, no lo puedo negar, pero decido renunciar por diversos motivos: los sueldos eran bajos, no pagaban puntualmente, tenía un sindicato muy fuerte, y tampoco existía presupuesto para la compra de material. Todo esto me desmotivó. Ya estaba casada y quería seguir manteniéndome independiente y autónoma.

Y este momento debe haber sido importante, pues ya estabas en el mundo profesional y tomar decisiones de este estilo involucran flexibilidad y capacidad de adaptación, cuéntanos como afrontaste esta decisión.

Bueno, tienes razón, luego de decidir mi salida del albergue, me di con la realidad de que trabajar con adultos mayores y ser remunerada adecuadamente era casi imposible, por otro lado, yo aún no tenía formación terapéutica y tampoco podía trabajar en consulta privada, así que decidí trabajar como psicóloga freelance y migrar hacia los temas de niños y adolescentes. Pasé a trabajar en diversos centros de educación inicial, evaluando niños, acompañando padres de familia y dando charlas de algunos temas que me solicitaban. Pero te confieso que yo seguía con mi idea de apostar por los adultos mayores, así que cuando tenía tiempo libre me dedicaba a asistir a parroquias y municipalidades porque para ese momento me había especializado en “Facilitadores de Talleres de Memoria” que fue un trabajo muy bonito con la UNIFE, y junto con Jackeline Dolores, formamos una asociación que se llamó “*Memoria y vida*”. Mediante esta asociación invitamos a psicólogo francés Yves Ledanseurs, que yo conocía desde el Albergue Canevaro, y quien había sido Presidente de la Asociación Memoria y Vida, él pasó tiempo en el Perú desarrollando investigaciones sobre las personas adultas mayores y formando Monitores de su llamado

Taller Memoria, cuyo enfoque clínico humanista impulsaba a mirar a las personas mayores como una integralidad y no solo como una memoria a ejercitar, ya que consideraba que muchos problemas de memoria eran originados también por un estado emocional afectado por diversas causas como la soledad, la jubilación, la pérdida de seres queridos, la falta de socialización, etc. y es con él que convocábamos y realizábamos talleres que contribuyeron a mi capacitación en el tema de adultos mayores. Este modelo de trabajo con adultos mayores aún se repite, pero desde un modelo netamente cognitivo y es un enfoque diferente al que nosotros le dábamos ya que veíamos la disminución de la memoria, no solo como un deterioro neurológico sino como un deterioro en las emociones. Los talleres tenían enfoque integral y es a partir de esta experiencia, que yo comencé a desarrollar talleres en los lugares que frecuentaba como indiqué anteriormente: parroquias y Municipalidades, fue una manera de trabajar, pero no con mucho lucro porque no existía la conciencia de la necesidad de mantener una adecuada salud mental en los adultos mayores.

Es verdad lo que dices, y además creo que hasta ahora no tenemos gran conciencia de la importancia de la salud mental para las personas de todas las edades, pero cuéntanos ¿qué otras cosas sucedieron en ese momento de tu vida?

Estando en este proceso, me puse al día en mis estudios: logré mi bachillerato y decidí cumplir mi meta que era estudiar una maestría y para ello decido regresar de nuevo a la UNIFE y es en ese momento que luego de una recomendación, encuentro trabajo en el Colegio San Felipe, donde existía un proyecto educativo alternativo de participación y presencia de los escolares en su educación y que me preparó para el futuro trabajo con jóvenes, este puesto me ayudo a poder enfrentar mis gastos de la época.

Termino la maestría en 1995 y mi esposo pierde su trabajo por la situación del país y tiene que ir a trabajar a Provincia, felizmente el encuentra trabajo en Cajamarca y yo sigo avanzando en mis estudios elaboro la tesis de licenciatura sobre “Demencias”, y en aproximadamente un mes sustenté la tesis y me colegié, requisito necesario para postular a un puesto

de SERUM en Cajamarca. Salgo sorteada y estaba feliz con la posibilidad de tener un trabajo, y acompañar a mi esposo a su nuevo destino, pero me di con la sorpresa que no había plazas en Cajamarca y estando en ese proceso recordé acerca de una clínica en Celendín del Dr. Carlos Casanova Lenti, médico naturópata cuya filosofía me llamaba la atención. Así es como llegue a Celendín. Comencé ahí en mayo, un año fabuloso que me trajo varios cuestionamientos personales como mujer frente al machismo, profesionalmente en mi rol de la primera psicóloga en trabajar en Celendín y el hecho de ser mujer casada sin hijos en un mundo andino que valora estos logros primordiales de la mujer en su cultura.

Interesantes cuestionamientos y que bueno poder encontrar las respuestas en tu lugar de trabajo, ¿cómo te adaptaste o mejor dicho, que otros cuestionamientos te hiciste en ese momento?

En verdad me di cuenta de que tenía que seguir aprendiendo sobre diversos temas como la cosmovisión andina, la oportunidad de inclusión, el tema del lenguaje y como se entiende la salud mental en estas poblaciones. Nunca había pensado en dictar clases o charlas, pero por estar en esta zona y ser casi la única psicóloga, se me invitaba a talleres, encuentros y diversos cursos con el tema psicológico. Así que me vi envuelta en diversos temas de capacitación y formación.

Para trabajar en esta zona necesitaba saber más sobre psicología comunitaria y ante esta necesidad, encontré el apoyo de diversas ONG'S que trabajaban en la zona, que me apoyaron y capacitaron en diversos temas como el uso de distintas metodologías didácticas, maneras de participación, utilidad y necesidad de programación; y un tema muy importante fue que me ayudaron y enseñaron a adaptarme a trabajar en lugares rurales, apartados, donde no había energía, y la necesidad de usar material alternativo. Así es que en esta etapa en Celendín que seguí avanzando y recibiendo más encargos sobre trabajos de salud mental y distintas coordinaciones que me hacían subirme al caballo para trasladarme y llegar a comunidades alejadas.

A raíz de constatar el nivel de violencia en la crianza de los hijos, convoqué a la UNICEF, que envió un especialista en este tema a Celendín y su intervención logró despertar la inquietud y deseo de cambiar el sistema de crianza de los adultos hacia los niños. Me entusiasmó mucho el trabajo con UNICEF y decidí buscar una plaza ahí. No lo logro, pero la obtengo en una ONG Suiza, donde trabajé durante un tiempo. Pero de nuevo vuelvo a contactar con UNICEF y ellos me convocan, para presentarme a un puesto, previa capacitación y evaluación on-line. Gané la plaza en el proyecto que en ese momento se llamaba CHASQUI GUAGUA que trabajaba con estudiantes de pedagógicos de la zona, que en ese momento debían desarrollar, además de habilidades de su carrera, otras habilidades como teatro, serigrafía, guion, vestuarios, edición de videos, todo con el tema de los derechos de los niños.

Gina, dejas atrás Cajamarca y regresas a Lima, cómo fue tu inserción laboral luego del regreso a Lima

Todas las experiencias de Cajamarca y Celendín me sirvieron para mi siguiente etapa que fue en la Municipalidad de San Borja, distrito al cual conocía mucho desde la juventud. El alcalde me convocó para crear el área de jóvenes, y es ahí donde me inserto a trabajar con adolescentes. Hicimos convenio con DEVIDA que nos equipó con el material necesario para trabajar acerca de problemas de consumo de drogas, también interviniendo a través de colegios, con los que trabajábamos directamente. Tuvimos convenios para trabajar problemas de conducta y de organización: promovimos las “fiestas zanahorias”. Se fomentó el voluntariado desde el grupo de la juventud, recolectamos dos toneladas de comida para el Albergue Canevaro y fueron ellos mismos los que entregaron todo lo recogido.

La Municipalidad de Lima me convocó para representar al Perú en Egipto, “Cumbre Mundial del Empleo Juvenil” tuve que conseguir el pasaje con un préstamo de Inabec y fue una gran experiencia en la Biblioteca de Alejandría, primer viaje sola y sin hablar el idioma.

Para ir concluyendo me podrías decir acerca de tu experiencia docente en la UNIFE.

En el 2005 comienzo a ejercer la docencia en la UNIFE por dos años que al final se convierten en ocho y donde puedo aclarar todas mis dudas personales acerca de mi habilidad docente universitaria. Es en este momento que tengo una baja de salud y con mi esposo decidimos regresar a Cajamarca, para lograrlo postulo al Ministerio Público en una plaza de psicóloga forense y la obtengo y así inicio una nueva etapa en Cajamarca. En esta segunda etapa también añado nuevas experiencias como docente en distintas universidades, como la Universidad Alas Peruanas y la Universidad Privada del Norte y recuerdo que también trabajé en Essalud con adultos mayores. Es en esta etapa que añado a mi formación la de Psicología Forense.

Ahora me gustaría que nos contaras acerca de tus publicaciones.

Tengo dos publicaciones:

1. EMPLEO JUVENIL EN EL PERU, Situación actual y perspectivas (2004)
Ursula Carrascal Vizarreta, Gina Bardelli Corigliano.
https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/91A62D8E

BCE5C23805257DB3007108E2/\$FILE/200709270004_4_2_0.pdf

2. MANUAL INTERNACIONAL DE ABUSO Y MALTRATO DE ANCIANOS, Violencia hacia los Adultos Mayores. Casos Registrados Durante los Años 2015-2017 en un Programa Nacional en Perú . Gina Bardelli Corigliano. pp. 169-173 <https://link.springer.com/book/10.1007/978-981-13-8610-7#toc>

El testimonio de Gina Bardelli tan vivencial y detallado, nos ayuda a visualizar la idea de que se nos pueden abrir y cerrar puertas en la vida, no solo laborales sino también físicas, lo importante es recrear lo que te toca vivir y saber volver a empezar cada vez que lo necesitamos. Nos comenta hacia el final de la entrevista que vivimos en un país muy inestable, donde la flexibilidad y la adaptación a nuevas experiencias será una constante que acompañe nuestra profesión, nos invita con su ejemplo a ser resilientes y como ella, aprender a responder con una actitud positiva frente a los problemas.

Gracias Gina, una profesional resiliente de nuestro tiempo.

Fecha de las entrevistas: 3 de mayo, 22 de mayo y 12 y 24 de junio.